

RECONOCIMIENTO DE LENGUA ES RECONOCIMIENTO DE IDENTIDAD: PASITO A PASITO EL HOMBRE SE HACE EMIGRANTE¹**Language Recognition is identity recognition: Step by Step a Man Becomes an Emigrant**

Santiago MARTÍN
Traductor

La poetisa sudafricana Elisabeth Eybers (1915) debutó en 1936 con el poemario *Belydenis in die skemering* (*Confesión en penumbras*). Si la generación de los “Dertigers” había luchado por el reconocimiento del afrikaans –cuyo punto álgido fue la traducción de la Biblia en 1933–, la nueva generación poética que le siguió adoptó la preocupación por la propia individualidad y la razón religiosa del Yo. Buscando su propio ser, la poetisa recuerda el carácter de sus padres. La madre –“n donker vrou/met ‘n stiletskerp gees”–, es inquieta, plantea preguntas, escucha con atención, se instruye y (por tanto) sufre:

En Moeder het gevit, gevra,
geluister en gelees.
Sy kon soveel verdriet verdra,
so ondeemoedig wees.

En cambio, su padre, pastor protestante en Schweizer- Reneke (West- Transvaal), no se hace preguntas porque ya sabe exactamente cómo combatir toda vanidad y artimaña: La Palabra es su guía:

My pastore vader wis
haarfyn hoe alles hoort,
teen elke ydelheid en lis
gewapen met die Woord.

¹ Verso de ‘Voetje vir voetje’ (*Kruis of Munt*, 1973), en: Elisabeth Eybers. *Versamelde Gedigte* (véase la bibliografía). Todos los poemas (o fragmentos) de Elisabeth Eybers que figuran en el presente trabajo se encuentran en dicha obra que reúne los siguientes poemarios: *Belydenis in die skemering* (1936), *Die stil avontuur* (1939), *Die vrou en ander verse* (1945), *Die ander dors* (1946), *Tussensang* (1950), *Die helder halfjaar* (1956), *Neerslag* (1958), *Tien sonnette van José María de Hérédia (Uit Frans vertaal)* (s.f.), *Balans* (1962), *Onderdak* (1968), *Kruis of Munt* (1973), *Einder* (1977), *Bestand* (1982), *Dryfsand* (1985), *Rymdwang* (1987), *Noodluik* (1989), *Respyt* (1993).

Concluye Eybers que ha heredado, por un lado, el temperamento, la intraquilidad y la timidez de su madre, y, por otro, un curioso antídoto de un sueño intangible por parte de su padre:

Van háár het ek die snelle drif,
die onrus en die skroom,
van hom die vreemde teëgif
van ‘n ontasbre droom².

No sólo ha buscado Elisabeth Eybers la propia individualidad en los lazos familiares, sino también en el lenguaje. Además de tener que luchar primero con el inglés, y luego con el neerlandés, la poetisa siempre ha sido consciente del carácter volátil de la palabra: “Woorde- ‘n goedkoop grabbelsak of diamantsbedryf”³. Hay que aclarar que para la mayoría de los escritores sudafricanos, durante algún tiempo de su biografía, el inglés ha sido una lengua más dominante que el propio afrikaans. Así, Elisabeth Eybers recuerda que en su casa se hablaba tanto Afrikaans como inglés: “...tuis was ons omring deur Engels boeke; ek het byna uitsluitend Engels gelees en my eerste digpogings was in Engels. (Ester: 90) “...en casa estábamos rodeados de libros en inglés; he leído prácticamente sólo en inglés y mis primeros intentos poéticos fueron en inglés.”

El afrikaans escrito, en busca de su propia identidad, nace con ansias de reconocimiento en el manifiesto de 1875 de la “Genootskap van Regte Afrikaners”. Más tarde, a lo largo del siglo XX, y sobre todo después de la segunda guerra mundial, Holanda y Bélgica (Flandes) han acogido a numerosos escritores sudafricanos: W.E.G. Louw, N.P. van Wyk Louw, D.J. Opperman, Ernst van Heerden, Ernst Lindenberg, Ampie Coetzee, Sheila Cussons... La estancia en tierras neerlandófonas ha ayudado a los literatos sudafricanos a obtener, entre otras cosas, “una consciencia más aguda sobre lo propio, y una aumentación de valores del propio idioma del afrikaans como elemento de seguridad e identidad en un mundo experimentado como hostil.” (Ester: 175).

La residencia permanente de Elisabeth Eybers en Holanda desde 1961 ha contribuido sin duda a que su obra pertenezca tanto a la literatura sudafricana como a la neerlandesa: introducción de palabras neerlandesas, por ejemplo. Elisabeth Eybers incluso ha recibido dos premios de poesía neerlandeses: Herman Gorter-prijs, en 1974, y Constantijn Huygens-prijs⁴, en 1978. Sin embargo, como cabe de esperar, su obra abordaría a menudo el tema del desplazamiento.

En Holanda (Amsterdam), Elisabeth Eybers toma consciencia de la lucha constante entre el afrikaans y el neerlandés. En el poema ‘Lectori salutem’ (*Einder*, 1977), la poetisa emigrada dice: Van my geboorte af kleef die swawelsmaak/ van erfskuld op my tong/ (Desde que nací tengo pegado un sabor de azufre/ de culpa original en mi lengua)⁵. Afrikaans *versus* neerlandés. Ella es consciente de que su “estancia fuera de Sudáfrica es un obstáculo para el proceso creador del idioma del afrikaans”. (Ester: 91) Pero, por otra parte, desea “...que el contacto con el neerlandés también sea algo positivo lingüísticamente. La ambivalencia incita a la conciencia.” (Ester: 92).

2 Fragmento (3ª, 4ª y 5ª estrofa) de ‘Oorsig’, p. 241, en Eybers: 1995.

3 Eybers, Op. cit., p. 378.

4 Prestigiosos poetas de las letras neerlandesas: Herman Gorter (1864-1972) y Constantijn Huygens (1596-1687).

5 Eybers, Op. cit., p. 377.

En 1973, después de más de diez años de residencia permanente en Holanda, la poetisa recuerda:

Hoy

Renegada ayer, tuve que esperar
el permiso de residencia de este país de tablas
y la debida señal de una mano
que dijera claramente: entra, es hoy.
(*Onderdak*, 1968)

Confundida por las nuevas experiencias del país hospitalario, la poetisa intenta adaptarse, pero la conciencia del idioma se hace vital. ‘Ter zake’, en: *Onderdak*, 1968: Die eerste (ná ontswaagting.)/ wat Lasarus nodig het/ om die wonderkuur te keur/ is ‘n nuwe alfabet.../ (Lo primero (después de la borrachera/) que Lázaro necesita/ para superar la cura prodigiosa/ es un nuevo abecedario...)⁶.

En el poemario *Kruis of Munt*, de 1973, (*Raya o cruz*), el desarraigo sigue siendo un tema frecuente. Las dudas no desaparecen:

DISTANCIA

Under the hollow roof
The stranger's voices come—
The night is dark, and I
Am far from home.
WALTER DE LA MARE

Cada cuanto tiempo siempre la misma curiosa pregunta:
¿vas acostumbrándote –si bien va acostumbrándose– poco a poco a este país?
Nunca canto aquella noche,
penumbra, estoy lejos de casa,
pero asiento de forma vaga
y falsa. Arraigo allí, cómo puedo sentirme
aquí como en casa. Las cosas y yo nos pasamos
sin reconocernos. Por eso me dejan
en paz, no ideo artimañas, no me impongo
y por eso puedo soportarlas bien⁷.

Pero a partir de los años ochenta, Elisabeth Eybers parece haberse resignado. Al menos, la lucha permanente entre conservación y adaptación se hace menos violenta: “Pequeñas

⁶ Eybers, Op. cit., p. 307.

⁷ Eybers, Op. cit., p. 367.

contrariedades y grandes retrasos— force majeure:/ este convenio entra en vigor al nacer”/ (‘Force majeure’, en: *Dryfsand*⁸, 1985). Y en “‘Lotgevalle’, en: *Respyt*⁹, 1993:

Vicisitudes

Amor no cumplido poco florece,
en sueños tenaces se reproduce.

Amor libre se expresa
en paciencia, o en refugio solitario.

Los solitarios a gusto encuentran
juntos nuevas alternativas.

Entonces, con el encuentro de nuevas alternativas, Elisabeth Eybers parece haber aceptado su condición de emigrante. El verso que hizo años atrás, en 1973, se hace realidad: “Pasito a pasito, el hombre se hace emigrante...” Si bien sigue teniendo aquel “sabor de azufre/de culpa original en la lengua”, lengua e identidad parecen haber dado un paso de reconciliación.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA:

DATHORNE, O.R. *African Literature in the Twentieth Century*. London: Heinemann Educational Books, 1979.

ESTER, Hans. *Land onder die suidersterre. Opstellen, voordrachten, gesprekken en recensies over de Zuidafrikaanse Letterkunde*. Amsterdam: Suid- Afrikaanse Instituut, 1993.

EYBERS, Elisabeth. *Versamelde Gedigte*. Amsterdam: Querido/ Van Oorschot, 1995.

POSTEL, Gitte. ‘Wat is een Afrikaner?’ en: *Vrij Nederland*, n. 26, p. 46, 3 de julio de 1999.

8 Eybers, Op. cit., p. 465.

9 Eybers, Op. cit., p. 604.